

DOMINGO 5 DE MAYO DE 2019

TEMA—EL CASTIGO ETERNO

TEXTO DE ORO : DANIEL 9 : 9

De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia, y el perdonar, aunque contra Él nos hemos rebelado;

LECTURA ALTERNADA : salmos 85 : 1-9

Fuiste propicio a tu tierra, oh Jehová; volviste la cautividad de Jacob.

2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; cubriste todos sus pecados.

3 Dejaste todo tu enojo; te volviste de la ira de tu furor.

4 Restáuranos, oh Dios, salvación nuestra, y haz cesar tu ira de sobre nosotros.

5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira de generación en generación?

6 ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se regocije en ti?

7 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, y danos tu salvación.

8 Escucharé lo que hable Jehová Dios; porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, para que no se vuelvan a la locura.

9 Ciertamente cercana [*está*] su salvación a los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.

LECCION SERMON

La Biblia

1. Salmos 32 : 1, 2, 5 (to 2nd .)

Bienaventurado [*aquel*] cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

2 Bienaventurado el hombre a quien Jehová no imputa iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño.

5 Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

2. Isaias 33 : 10-16, 22, 24

10 Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido.

11 Concebisteis hojarascas, rastrojo daréis a luz; el soplo de vuestro fuego os consumirá.

12 Y los pueblos serán como cal quemada; [*como*] espinos cortados serán quemados con fuego.

13 Oíd, los [*que estáis*] lejos, lo que he hecho; y vosotros, los [*que estáis*] cerca, conoced mi poder.

14 Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sorprendió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?

15 El que camina en justicia, y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos por no recibir cohecho, el que tapa su oído para no oír [*propuestas*] sanguinarias, el que cierra sus ojos para no ver cosa mala:

16 Éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas [*serán*] seguras.

22 Porque Jehová [*es*] nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey, Él mismo nos salvará

24 No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad.

3. Lucas 4 : 1 (to Ist ,)

1 Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán,

4. Lucas 15 : 1-7, 11-24 (to Ist .)

1 Y se acercaban a Él todos los publicanos y pecadores para oírle.

2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Éste a los pecadores recibe, y con ellos come.

3 Y Él les relató esta parábola, diciendo:

4 ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?

5 Y cuando la encuentra, [*la*] pone sobre sus hombros, gozoso;

6 y viniendo a casa, reúne a sus amigos y a [*sus*] vecinos, diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido.

7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento.

11 Y dijo: Un hombre tenía dos hijos;
12 y el menor de ellos dijo a [su] padre: Padre, dame la parte de los bienes que [me] pertenece. Y [él] les repartió [sus] bienes.
13 Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.
14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.
15 Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase puercos.
16 Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie le daba.
17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!
18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti;
19 ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.
20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y fue movido a misericordia; y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.
21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
22 Pero el padre dijo a sus siervos: Traed la mejor vestidura, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en [sus] pies;
23 y traed el becerro grueso y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;
24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado

5. Lucas 6 : 37, 38

37 No juzguéis, y no seréis juzgados: No condenéis, y no seréis condenados: Perdonad, y seréis perdonados.
38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá a medir.

6. Efesios 1 : 3-7

3 Bendito [sea] el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el cual nos ha bendecido con toda bendición espiritual en [los lugares] celestiales en Cristo,
4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él, en amor,
5 habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,
6 para alabanza de la gloria de su gracia, en la cual nos hizo aceptos en el Amado,
7 en quien tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados, según las riquezas de su gracia,

Ciencia y Salud

1. 205 : 12-13

Dios creó todo por medio de la Mente, y lo hizo todo perfecto y eterno.

2. 476 : 28-5

Refiriéndose a los hijos de Dios, no a los hijos de los hombres, Jesús dijo: "El reino de Dios está entre vosotros"; esto es, la Verdad y el Amor reinan en el hombre verdadero, mostrando que el hombre a imagen de Dios no ha caído y es eterno. Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales. En ese hombre perfecto el Salvador veía la semejanza misma de Dios, y esa manera correcta de ver al hombre sanaba a los enfermos. Así Jesús enseñó que el reino de Dios está intacto, que es universal y que el hombre es puro y santo.

3. 337 : 16-19

En proporción a su pureza es perfecto el hombre; y la perfección es el orden de la existencia celestial, que demuestra la Vida en Cristo, el ideal espiritual de la Vida.

4. 480 : 19 (God, or)-20

Dios, o el bien, jamás capacitó al hombre para peca.

5. 356 : 19-23

Dios es tan incapaz de producir el pecado, la enfermedad y la muerte, como lo es de experimentar esos errores. ¿Cómo es posible, entonces, que haya creado al hombre para que estuviera sujeto a ese trío de errores —al hombre que es hecho a semejanza divina?

6. 357 : 4-13 (to ;)

Dios es "muy limpio... de ojos para ver el mal".
Sostenemos la Verdad no aceptando una mentira, sino rechazándola.

Jesús dijo del mal personificado, que era "mentiroso, y

padre de mentira". La Verdad no crea ni mentira, ni facultad de mentir, ni a un mentiroso. Si el género humano abandonara la creencia de que Dios crea la enfermedad, el pecado y la muerte, o que capacita al hombre para que sufra a causa de ese trío malévolo, los fundamentos del error se socavarían y quedaría asegurada la destrucción del error;

7. 481 : 24 (Sin)-27

El pecado contiene los elementos de la autodestrucción. No puede sostenerse a sí mismo. Si el pecado tiene apoyo, es Dios quien tiene que apoyarlo, y eso es imposible, puesto que la Verdad no puede apoyar al error.

8. 339 : 1 (The)-4

La destrucción del pecado es el método divino de perdonar. La Vida divina destruye a la muerte, la Verdad destruye al error y el Amor destruye al odio. Cuando el pecado es destruido no necesita otra forma de perdón.

9. 6 : 11-14, 18-27

Causar sufrimiento como consecuencia del pecado es el medio de destruir el pecado. Todo supuesto placer en el pecado proporcionará más de su equivalente en dolor, hasta que la creencia en la vida material y en el pecado sea destruida.

Suponer que Dios perdona el pecado si se recurre a Su misericordia o lo castiga si no se recurre a ella, es interpretar mal al Amor y hacer de la oración la válvula de escape para evadir los efectos de las malas obras.

Jesús desenmascaraba y reprendía el pecado antes de echarlo fuera. De una mujer enferma dijo que Satanás la había atado, y a Pedro le dijo: "Me eres tropiezo". Vino a enseñar y a demostrar a los hombres la manera de destruir el pecado, la enfermedad y la muerte.

10. 5 : 3-13

El remordimiento por haber obrado mal no es sino un paso hacia la enmienda, y el más fácil de todos. El próximo y gran paso que exige la sabiduría es la prueba de nuestra sinceridad —a saber, la reforma. Con ese fin se nos pone bajo el peso de las circunstancias. La tentación nos incita a repetir la falta, y el pesar viene como resultado de lo que hemos hecho. Así será siempre, hasta que aprendamos que no hay descuento en la ley de la justicia, y que tenemos que pagar hasta "el último cuadrante". Con la medida que medís "os volverán a medir", y estará llena "y rebosando."

11. 201 : 20-5

Injertar lo santo en lo profano, suponer que el pecado puede perdonarse sin que se abandone, es tan insensato como colar mosquitos y tragar camellos.

La unidad científica que existe entre Dios y el hombre tiene que forjarse llevándola a la práctica en la vida, y la voluntad de Dios tiene que hacerse universalmente.

12. 22 : 3-31

Si oscilamos cual péndulo entre el pecado y la esperanza de perdón —mientras el egoísmo y la sensualidad causan constantes retrocesos— nuestro progreso moral será lento. Al despertar a las exigencias de Cristo, los mortales experimentan sufrimientos. Eso los obliga, como a quienes se están ahogando, a hacer esfuerzos vigorosos por salvarse; y gracias al precioso amor de Cristo, esos esfuerzos son coronados de éxito.

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. "¡Negociad entre tanto que vengo!"
Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien". Si vuestros esfuerzos son acosados por dificultades terribles y no recibís recompensa inmediata, no volváis al error, ni corráis con pereza en la carrera.

Cuando el humo de la batalla se disipe, percibiréis el

bien que habéis hecho, y recibiréis conforme a vuestro merecimiento. El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados.

Nuestra liberación final del error, gracias a la cual nos regocijamos en inmortalidad, libertad ilimitada y sentido sin pecado, no se alcanza por senderos de flores, ni tampoco confiando nuestra fe sin obras en el esfuerzo que otro haga por nosotros. Quienquiera que crea que la ira es justa o que la divinidad es apaciguada por el sufrimiento humano, no comprende a Dios.

La justicia exige la reforma del pecador. La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba.

13. 404 : 3-16

Si alguien es adicto a la bebida, un esclavo del tabaco o el sirviente especial de cualquiera de las innumerables formas de pecado, encarad y destruid esos errores con la verdad del ser —haciéndole ver, al que hace mal, el sufrimiento que ocasiona la sumisión a tales hábitos y convenciéndole que no existe placer real en falsos apetitos. Una mente corrupta se manifiesta en un cuerpo corrupto. La lujuria, la maldad y el mal en todas sus formas, son creencias enfermizas, y sólo podéis vencerlas destruyendo los móviles perversos que las producen. Si el mal ha cesado en la mente mortal arrepentida, en tanto que sus efectos aún continúan en el individuo, podéis quitar ese trastorno a medida que la ley de Dios se cumpla y la reforma borre el delito. El pecador sano es el pecador empedernido.

14. 11 : 17-18

La Verdad no otorga perdón al error, sino que lo borra de la manera más eficaz.

15. 242 : 1-8

Por medio del arrepentimiento, el bautismo espiritual y la regeneración los mortales se despojan de sus creencias materiales y de su falsa individualidad. Sólo a una cuestión de tiempo se reduce la declaración divina: "Todos Me conocerán [a Mí, Dios], desde el más pequeño de ellos hasta el más grande". Negar las pretensiones de la materia es un gran paso hacia las alegrías del Espíritu, hacia la libertad humana y el triunfo final sobre el cuerpo.

**Los tres deberes diarios
como se dan en el Manual de iglesia
por Mary Baker Eddy**

La Oración Diaria.

Será deber de cada miembro de esta Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino"; haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos se establezca en mí, y quita de mí todo pecado; ¡y que Tu Palabra fecunde los afectos de toda la humanidad, y los gobierne!

Una Regla para Móviles y Actos

Ni la animadversión ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de La Iglesia Madre. En la Ciencia, sólo el Amor divino gobierna al hombre, y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón. Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir o ser influidos erróneamente.

Alerta al Deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, — y justificado o condenado.